

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 45: Reina: ??? (Parte 1)

“¿Cómo pudo Noya tener fragmentos del Carro de Guerra de Oro Negro?”

León quedó confundido por un momento.

En el Salón Sagrado del Dragón Plateado, la única que conocía su identidad humana era Rossweisse.

Y la pieza clave de evidencia que podría demostrar que era humano era su Carro de Guerra de Oro Negro.



En el pasado, cuando el General Lei usaba el Carro de Guerra Negro y Dorado, ni un solo dragón sobrevivía a su paso.

Durante el tiempo que sirvió en el Ejército de Matanza de Dragones, estuvo masacrando dragones o en camino a hacerlo.

Aparte de sus compañeros, como Rebecca, que estaban a su lado, quien más lo acompañaba era esta poderosa armadura de batalla encantada.

En ese momento, los dragones que lograron sobrevivir después de enfrentarlo ni siquiera sabían su nombre, pero todos lo llamaban en secreto de la misma manera:

El hombre de la armadura negra.

Aunque este apodo era algo largo, la mayoría de los dragones temblarían al oírlo.

Durante los años en que Leon era más eficiente en la matanza de dragones, se había convertido en una pesadilla para toda la raza de los dragones, y su Carro de Guerra de Oro Negro había dejado una impresión indeleble en ellos.

Esta también fue la razón por la que León había disfrazado el Carro de Guerra de Oro Negro con pintura cuando se enfrentó a Constantino y Star.

No era porque tuviera miedo de ser reconocido por el enemigo, después de todo, ya habían venido a enfrentarlo después de conocer su identidad.

Lo que importaba era que los miembros de la tribu del Dragón Plateado no podían reconocer a Leon, o no podría quedarse allí para reunir inteligencia e información.

Por supuesto, lo más importante era que no quería que sus hijas descubrieran que su padre en realidad era humano.

Había analizado los pros y contras de esto muchas veces, y por ahora, suprimir su identidad humana era la opción más segura.



Pero ¿por qué Noya tendría fragmentos del Carro de Guerra de Oro Negro en su pequeña caja de madera?

“¿Será que Noya ya conoce tu identidad?” preguntó Rossweisse con cierta preocupación.

León ya le había contado sus preocupaciones, y ella lo comprendía perfectamente. Le había prometido que haría todo lo posible por guardar su secreto.

Esto no era sólo para permitirle continuar operando en la tribu dragón como el 'Príncipe Dragón Plateado' y reunir más información sobre las conspiraciones del imperio; también era para mantener la familia que habían trabajado tan duro para construir.

León miró el fragmento por un momento, luego negó lentamente con la cabeza.

No creo que Noya sepa que soy humano todavía. Pero...

"¿Pero?"

“Definitivamente se ha dado cuenta de que hay algo extraño en los antecedentes de su padre”.

Su expresión se volvió seria mientras jugueteaba con el fragmento en su mano.

Hace mucho tiempo, cuando me llevaste al almacén de la montaña trasera y me mostraste el Carro de Guerra de Oro Negro, noté una pequeña grieta en la armadura del pecho. Si no me equivoco, Victor debió haberla causado al intentar asesinarme con una daga encantada.

La daga encantada del traidor Victor fue hecha con los colmillos de un mamut de las regiones polares, que tenía una gran afinidad por el encantamiento.

Una vez encantado, podría perforar fácilmente la armadura del pecho del Carro de Guerra de Oro Negro a corta distancia.



Sin embargo, los colmillos de mamut polar eran extremadamente raros, y el proceso de encantamiento era complejo. Si no se hacía con cuidado, el preciado material del colmillo se arruinaría.

Por lo tanto, en la mayoría de los casos, este material se utilizaba para joyería o artículos de colección, y las armas fabricadas con él eran raras.

Por supuesto, para asesinar al antiguo mejor cazador de dragones del imperio, desperdiciar unos pocos colmillos no importaba.

Desafortunadamente, el asesinato fracasó, y en los años siguientes, León terminó destruyendo las preciadas escamas de dragón que protegían su corazón. Fue casi cómico.

Rossweisse también recordó esto y luego dijo.

Después de la batalla de hace unos años, cuando limpiamos el campo de batalla y recuperamos tu Carro de Guerra de Oro Negro, debería haber incluido este fragmento. Pero no lo

**inspeccioné personalmente; solo volví para comprobarlo...
después.**

**La pareja se miró, luego apartó la mirada, ambos sonrojándose
al mismo tiempo.**

**Ambos sabían que cuando Rossweisse se refería a “después”,
se refería a algo específico.**

El encantamiento de sangre.

El principio de todo.

**En retrospectiva, fue algo abstracto pero también lleno de un
sentido de espíritu heroico, casi legendario.**

**“¿Notaste este fragmento cuando regresaste a comprobarlo?”,
preguntó León.**



**Rossweisse negó con la cabeza. "No... la verdad es que no me
fijé."**

**—Vaya, hermana mayor, ¿cómo no pudiste notar un
fragmento tan brillante? —bromeó León.**

**Rossweisse puso los ojos en blanco. "En ese momento, solo
pensaba en cómo torturarte al despertar. ¿Quedarme con tu
Carro de Guerra Dorado Negro ya te estaba poniendo cara! ¿A
quién le importaría un pequeño fragmento como este...?"**

**Pero en realidad esto no fue una excusa para Rossweisse; fue
simplemente porque el fragmento era realmente pequeño.**

**¿Qué tan grande podría ser la grieta causada por una daga
destinada a asesinar?**

**Su objetivo principal era la profundidad, no la amplitud. Con
que pudiera atravesar el corazón del objetivo, era suficiente.**

“¿Trajiste a Noya aquí después?” preguntó León.

—No, nunca la traje aquí —dijo Rossweisse—. Esta es la prueba clave que expondría su humilde identidad humana. ¿Cómo pude traer a nuestra hija aquí?

El rostro de León se ensombreció. "¿Podemos omitir la parte de 'humilde' al referirnos a mi identidad humana?"

"Solo me pongo en tu lugar. No te soportaba en ese entonces, ¿sabes?"

Estuve en coma dos años completos, y no me asfixiaste con una almohada para quitarme la vida. Muchas gracias, Su Majestad.

—De nada. Era lo mínimo que podía hacer —dijo Rossweisse sonriendo.

Después de algunos comentarios juguetones, la conversación volvió al fragmento del Carro de Guerra de Oro Negro.

“Entonces... este fragmento terminó en manos de Noya sin que lo supieras, pero ella nunca lo mencionó a lo largo de los años”, reflexionó León.

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ - RexScan

